



ROMANOS 3:21-31

LECCIÓN: RECTITUD A TRAVÉS DE LA FE—

INTRODUCCIÓN:

3:9-20 ¹Pablo ya ha acusado tanto a judíos como a gentiles de ser culpables ante Dios. Ahora declara que todos los hombres son pecadores y busca probarlo con referencias del Antiguo Testamento. *"Todos están bajo pecado"* (3:9). Este pecado se extiende a todas las áreas de la vida:

I. Nuestro carácter - "No hay nadie justo, ni siquiera uno" (3:10)

II. Nuestra mente - "No hay nadie que entienda, nadie que busque a Dios" (3:11)

III. Nuestro corazón - "Todos se han dado, juntos se han vuelto inútiles" (3:12)

IV. Nuestro discurso - "Sus gargantas son tumbas abiertas; sus lenguas practican el engaño" (3:13-14)

V. Nuestros pies - "Sus pies son rápidos para derramar sangre; la ruina y la miseria marcan sus caminos" (3:15-17)

VI. Nuestros ojos - "No hay miedo en sus ojos" (3:18)

Pablo declara que "Toda boca puede ser cortada, y todo el mundo puede volverse culpable ante Dios" (3:19). Si bien es cierto que el estándar de Dios es perfecto y que obedecer a él garantizaría la bendición divina, el hecho es que en la vida real nadie puede guardarlo (3:20). El pecado ha infectado y afectado cada parte de nuestro ser. Pero decir eso no es decir más que la doctrina protestante histórica de la Depravación Total. Significa que el pecado ha afectado cada parte del ser humano; su mente, sus emociones, su voluntad, su intelecto, su razonamiento moral, su toma de decisiones, sus palabras y sus acciones. Ninguna parte del ser humano está exenta de los efectos debilitantes del pecado. *"Total depravación"* significa que hay una semilla maligna dentro de cada uno de nosotros que puede permanecer latente durante años y aparecer sin previo aviso. ¡Guau!

LECCIÓN:

I. ROMANOS 3:21-23

3:21 Pero ahora se manifiesta la justicia de Dios sin la ley, siendo testificada por la ley y los profetas;—Las palabras *"Pero ahora"* son muy importantes. Hubo un tiempo antes, hace cientos y cientos de años, en que Dios tenía paciencia en el sentido de que soportaba los intentos del hombre de autojusticia a través de la ley. *"Pero ahora"* se refiere a un tiempo designado; un periodo en el tiempo para que Dios revele, manifieste y saque a la luz Su justicia. Para que la justicia llegara, ¡Dios tuvo que hacerlo sin la ley ni los profetas! ¡La justicia de Dios es Cristo mismo! Pablo les está mostrando un camino mejor para volverse justos, no por las obras de la ley, lo que significa que ningún ser humano está justificado por las obras de la ley porque la ley solo pudo mostrarles el pecado, no quitárselo. El Señor Jesús fue tentado en todos los puntos como nosotros, pero totalmente separado del pecado. Esto es justicia de Dios, *"sin la ley."* La ley falla en dos áreas críticas:

¹ <http://www.family-times.net/commentary/romans-39/>
<https://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>



Cada vez que un hombre llevaba su sacrificio al Templo como ofrenda de pecado, confesaba su pecado y el animal era sacrificado, testificaba que tenía fe en una justicia que no era suya y que era una cobertura temporal para el pecado. Así, la ley da testimonio de una justicia externa que Dios proporcionó, pero que la ley misma no pudo proporcionar.

1. La ley no permite la desobediencia. Exige obediencia. Cualquiera que desobedezca la ley se convierte en un delincuente, un transgresor. Es culpable y debe ser condenado.
2. La ley no tiene el poder de hacer que una persona sea obediente. No tiene el poder de impedir que una persona desobedezca. Solo muestra la desobediencia y la fuerza insuficiente de una persona para ser obediente. Solo revela la incapacidad de una persona para asegurar cualquier tipo de rectitud por esfuerzo.

Jesús es esa justicia, la encarnación perfecta de la justicia de Dios. *"La justicia de Dios"* significa la perfección del carácter de Dios que Dios provee al hombre en Jesucristo. El Señor Jesús fue tentado en todos los puntos como nosotros, pero estaba totalmente ajeno al pecado. Fue en la cruz donde se hizo la justicia de Dios por medio de Jesucristo, pero ahora se revela primero para los judíos y luego para los gentiles sin la ley. Jesús fue el cumplimiento de la ley y cumplió su propósito. Así que, cuando venimos a Cristo y somos perdonados, la ley se cumple. La ley y los profetas habían dado testimonio de la justicia de Dios. Las escrituras se referían primero a Abraham. Significaba el plan de Dios. *"Y creyó en el Señor; y le contó como justicia"* Gén. 15:6 y en Romanos 4:3 dice: *"¿Porque qué dice la Escritura? Abraham creyó en Dios, y se le contó para justicia."* Esto fue un adelanto de la justicia de Dios que vendría para todo hombre.

3:22 Incluso la justicia de Dios, que es por fe de Jesucristo para todos y sobre todos los creyentes: porque no hay diferencia:— La justicia de Dios llega a través de la fe en Jesucristo a todos los que creen. Sin embargo, los demonios creen y tiemblan, pero es para quienes por fe reclaman el nombre de Jesucristo. Esta fe salvadora en Cristo es una parte necesaria de la justicia que Dios provee (Hechos 4:12). Dos palabras que me llamaron la atención son fe y creencia.

El diccionario define la fe como una fuerte creencia o confianza en alguien o en algo. La escritura dice: *"Ahora bien, la fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas no vistas"* (Heb. 11:1). Cuando la gente dice que tiene fe, en realidad quiere decir "creo" o "confío". Pero tener fe es más que creer o confiar, porque la fe habla. Todo el mundo cree o confía en algo. La escritura dice: *"Crees que hay un solo Dios, haces bien; los demonios creen y tiemblan"* Santiago. 2:19. Por eso debemos tener fe en la Persona de Jesucristo, que trajo la justicia de Dios (la perfección del carácter de Dios) a y sobre todos los que creen. *"Así viene la fe oyendo y oyendo por la Palabra de Dios"* Rom. 10:17. Las escrituras hablaban de la justicia de Dios, ahora lo que se dijo, recibimos a Jesús confesando con nuestra boca (por fe) y creyendo en nuestro corazón (Romanos 10:9). La fe es la acción de lo que creo. Es la activación de ambos juntos. Heb.11:6 dice: *"Pero sin fe es imposible complacerle; porque el que se acerca a Dios debe creer que es, y que es recompensador de aquellos que le buscan diligentemente."*

Todos nosotros, judíos o gentiles, necesitábamos la fe salvadora de Jesucristo. Él es la encarnación perfecta de la justicia de Dios. Las Escrituras son claras en su declaración de que la justicia es para que todos creen por la fe, sean judíos o gentiles. No hay diferencia.



3:23 Porque todos han pecado y han carecido de la gloria de Dios; — Todos han ofendido al santo Ser de Dios, han quebrantado la ley justa de Dios, y todos carecen de la gloria de Dios. Por tanto, todos están bajo la condena de Dios. En lugar de que el hombre exprese a Dios, expresamos pecado y nuestro yo pecador. Por eso, el hombre se queda corto.

El hombre fue hecho por Dios a Su imagen, para que el hombre pudiera expresarle — Su gloria, porque la gloria de Dios es el estándar de Dios para el hombre. Significa Su excelencia, esplendor, brillo, magnificencia, preeminencia, dignidad, majestad y gracia. Por último, la Gloria es luz.

- John ve lo brillante que es la gloria de Dios cuando tiene la visión del Nuevo Jerusalén (Apocalipsis 21:10-11).
- El círculo íntimo de Jesús observa la luz de la gloria de Dios manifestada en el Monte de la Transfiguración (Mat. 17:1-2).
- Esteban ve la gloria de Dios mientras es apedreado hasta la muerte (Hechos 7:55).
- Pablo experimentó la luz de la gloria de Dios al ser derribado de su caballo (Hechos 22:6, 11).
- Y Moisés experimentó la luz de la gloria de Dios al bajar del monte Sinaí con las dos tablas de testimonio, mientras la piel de su rostro brillaba intensamente (Éxo.34:29-30).

Aunque vieron y experimentaron la gloria de Dios, todos fallaron en el objetivo; porque todos tienen la naturaleza pecaminosa, igual que nosotros; el pecado está presente en todos nosotros, y esto nos hace quedarnos cortos de ser perfectos para glorificar a Dios.

II. **ROMANOS 3:24-26**

3:24 Siendo justificados libremente por su gracia a través de la redención que está en Cristo Jesús:— Nuestro don de justicia solo se concede a través de la acción de la redención de Dios a través de Jesucristo. Su medida redentora de su sacrificio, su cruz y su muerte lo provocó todo. Pablo hace tres observaciones sobre la justificación de Dios.

1. La justificación es un don gratuito de Dios. Estar justificado libremente significa estar justificado sin que se cumplan condiciones previas.
2. La justificación no la gana el hombre, sino solo por la gracia de Dios. Se da con gracia. No puedes ganar algo que se da libremente.
3. La justificación solo se proporciona a través de la obra redentora de Cristo. Nos recompró; cumpliéndola pagando un precio elevado. Fue por la sangre de Cristo (Mat. 20:28, I Cor. 6:20; I Pt. 1:18-19).

Por lo tanto, estamos justificados ante los ojos de Dios cuando la justicia de Cristo se nos impone la gracia de Dios, libre y sin causa. Solo entonces, Dios nos ve como rescatados por la sangre de Cristo. Las Escrituras son más que claras: ¡La redención se produjo por su sacrificio, su cruz y su muerte! ¡El precio se pagó en esa cruz!

3:25 A quien Dios ha puesto como propiciación por fe en su sangre, para declarar su justicia para la remisión de pecados pasados, por la paciencia de Dios; — La justicia es por un acto solo de Dios. Jesucristo es aquel a quien Dios había "*puesto*" como propiciación. "**Propiciación**" significa ser un sacrificio, una cobertura, una satisfacción, un pago, un apaciguamiento por el pecado. Tres puntos significativos:



1. Dios es quien puso a Cristo como propiciación por los pecados del hombre. **"Puesto"** significa que Cristo decidido, decidido, resuelto y ordenado para ser... Dios propuso y predestinado antes del principio del mundo, que Cristo fuera la propiciación por los pecados del mundo. Se apropia al pecador por la fe.
2. La propiciación fue a través de la fe en la sangre de Cristo. Para que Dios aceptara a Cristo como propiciación por el pecado del hombre, el sacrificio tendría que ser un sacrificio de sangre (la sangre de Cristo). Esto era algo por lo que el hombre no podía trabajar, porque si lo intentara, el salario no se contaría como gracia, sino como deuda (4:4). Y esta era una deuda que el hombre no podía pagar. Sin embargo, si no trabajaba para ello, sino que creía en Aquel que justifica a los impíos, entonces su fe se cuenta como justicia (4:5). Jesús es el único Perfecto dispuesto a morir por él hombre. Así que debemos creer y tener fe.
 - a. Significaba el sacrificio supremo que Cristo pagó por los pecados del hombre.
 - b. Significaba los terribles sufrimientos que Cristo sufrió por los pecados del hombre.
 - c. Significaba la entrega voluntaria de la vida de Cristo en la cruz que llevó a Dios a aceptar al hombre.

Todos los pecados del hombre fueron depositados en esa cruz.

3. Declarar justicia a Dios: ¿Por qué? **Por y a través de...**

- a. **Para la remisión de pecados pasados.** Esto se refiere a los pecados de los creyentes bajo la Antigua Alianza ante Cristo. Los sacrificios de sangre actuaban como un tipo o cobertura hasta que ocurre el verdadero sacrificio de Jesús.

En el Antiguo Testamento: En Levítico 16:5, las "dos cabras" son una ofrenda especial por el pecado. Las dos cabras representaban las dos formas en que Dios trataba el pecado de los israelitas:

1. Perdonaba su pecado a través de la primera cabra que fue sacrificada.
2. Estaba eliminando su culpa a través de la segunda cabra, el chivo expiatorio que fue enviado al desierto.

Esto simbolizaba cómo Dios se llevaba temporalmente los pecados del pueblo, pero el mismo ritual debía repetirse cada año. Este ritual no eliminaba completamente los pecados, pero sí los cubría. Al quitar el pecado, el chivo expiatorio expía los pecados del pueblo al ser enviado al desierto.

- Las dos cabras (16:9-10) representaban y completaban la expiación del pecado cada año.
- La cabra sacrificada murió, ejemplificando la muerte de Cristo, quien abordó la causa raíz del pecado.
- El chivo expiatorio representaba todos los actos de pecado cubiertos y sacados del campamento. Cuando la cabra era llevada al desierto, la expiación era completa. Todos los pecados de los hijos de Israel se colocaban sobre la cabeza del chivo expiatorio y se transferían figurativamente a la cabra.
- La sangre de la primera cabra (sacrificada la cabra del Señor) se rocía ante el Señor, y ambos animales representaban una "ofrenda por el pecado".

- b. **Por la paciencia de Dios.** La justicia de Dios se ve en la paciencia (contención), es decir, en su paciencia y paciencia con el pecado del hombre. El sacrificio fue necesario porque Dios no había castigado completamente el pecado. Dios podría haber destruido



toda carne, pero guardó ocho en tiempos de Noé. Dios esperó hasta que Cristo llegó antes de condenar el pecado en la carne (nuestros pecados fueron puestos sobre Él).

Es ahora que Dios declara su justicia sin la ley (3:21). Presentó a Cristo como el sacrificio expiatorio mediante la fe en la sangre de Cristo. Declara su justicia para la remisión de los pecados (despedida; remoción). Fue por la paciente contención de Dios, porque pasó por alto los pecados que se habían cometido previamente (3:25). Por lo tanto, Su perdón del pecado es siempre a través de Jesucristo, que declara la justicia de Dios.

3:26 Declarar, digo, en este momento su justicia: que sea justo y el justificador de aquel que cree en Jesús. Pablo dice que la justicia debía llegar en el momento adecuado y tenía un gran propósito: declarar la justicia de Dios en Él siendo el Justo y Justificador. Por lo tanto, siempre hace lo correcto y siempre actúa con justicia hacia todos nosotros. Esta es la razón por la que Dios ha dado una justicia perfecta al hombre.

1. La justicia de Dios se refleja en Su justicia. Hizo lo correcto y justo al aceptar la muerte de Cristo como sustituto de nuestros pecados, imponiendo el castigo del pecado sobre Cristo. Y al ser un Dios justo, Su justicia es declarada por Su justicia.
2. La justicia de Dios se ve en Él como el justificador de todos los que creen. Dios toma a nuestro la fe y la considera justicia. Toma nuestra fe y nos considera aceptables para Él. ¡Eso es lo que hizo por Abraham! Por lo tanto, todos los que creen en Jesús han sido justificados, declarando así la justicia de Dios.

III. ROMANOS 3:27-31

3:27 ¿Dónde está entonces la jactancia? Está excluida. ¿Por qué ley? ¿De las obras? No: sino por la ley de la fe. La respuesta a dónde se jacta es que está cerrada. No hay lugar para la jactancia del hombre en el plan de Dios. *"¿Qué hizo que la jactancia fuera inapropiada?" "¿Es por la ley de las obras?"* – Pablo responde: *"No, sino por una ley que exige fe."* Si el hombre pudiera trabajar para ser justificado, entonces tendría motivos para jactarse. Pero, *"somos salvos por la gracia de Dios a través de la fe, no de las obras."* ¿Y por qué? – *"Para que nadie se jacte"* (Efesios 2:8-9). Cuando consideramos que el hombre es corruptible y que el hombre no puede hacer nada más allá de esta vida, entonces presumir es excluido.

3:28 Por eso concluimos que un hombre está justificado por la fe sin los actos de la ley. Pablo llega a la conclusión de que un hombre es justificado solo por la fe, y no por los actos de la ley. Esto dice que la fe justifica a un hombre sin las obras de la ley. ¿Por qué Dios nos salva solo con la fe?

1. La fe elimina el orgullo humano.
2. La fe exalta a Dios, no a las personas.
3. La fe hace que la salvación esté disponible para todos.
4. La fe admite que no podemos cumplir la ley ni estar a la altura de los estándares de Dios: necesitamos ayuda.
5. La fe se basa en la relación con Dios, no en la actuación para Dios. Debemos creer en Dios y en Su justicia.

3:29 ¿Es él el Dios solo de los judíos? ¿No es también de los gentiles? Sí, también de los gentiles:—



Se hace y responde la pregunta. No hay un dios de los judíos ni otro dios de los gentiles. Solo hay un Dios de judíos y gentiles. Pablo es judío, un hebreo de los hebreos, pero también es llamado apóstol de los gentiles. Dios creó a todos, por tanto, es el Dios de todos, es decir, judíos y gentiles. No hay dioses diferentes de las razas y naciones del mundo; no hay un dios diferente de África, ni un dios diferente de la India, ni un dios diferente para los árabes, ni un dios diferente para los americanos, y así sucesivamente. Solo hay un Dios que creó todas las cosas, y Él será quien nos justifique. 1 Corintios 8:6 dice : *"Un solo Dios, el Padre del que todas son las cosas y nosotros en Él"*.

3:30 Viéndolo es un solo Dios, que justificará la circuncisión por la fe y la descircuncisión por la fe. Se ha demostrado que hay un solo Dios viviente, y que solo Él justifica a los judíos (los circuncidados) por la fe y justifica a los no circuncidados (todos los demás) mediante la misma fe. La fe es el denominador común en el que el Dios vivo sostiene su justificación.

3:31 ¿Entonces anulamos la ley mediante la fe? Dios no lo quiera: sí, establecemos la ley. La respuesta a la pregunta de ¿anulamos la ley mediante la fe? ¡Eso sería Dios no lo quiera! No anulamos la ley. ¡La fe sostiene y establece la Ley! Dios es quien estableció la Ley cumpliendo tanto los estatutos como la pena exigidos por la ley. Jesucristo es aquel al que la ley señaló y estableció como la pena exigida por la ley. Él es todo lo que Dios dijo que un hombre debía ser. Por lo tanto, Jesús mismo es el cumplimiento perfecto de la ley. Él asumió la pena y el castigo del hombre sobre sí mismo, y murió por el hombre. Así, el hombre queda absuelto (liberado; liberado) de la pena y el castigo impuestos por la ley. Ahora, podemos obedecer las leyes de Dios mediante la fe en Jesucristo. Él ha cumplido lo que representaba la ley y que el hombre no podía lograrse a sí mismo. No descalificamos la ley, porque ha cumplido lo que se suponía que debía hacer: sacar a relucir la justicia de Dios por la fe. Por ello, las leyes de Dios se establecen en nuestro corazón por la fe. El creyente defiende y establece la ley cuando admite que es un pecador—un infractor de la ley. Y al hacerlo, admite que la ley es buena.

- Es bueno cuando señala nuestro pecado. La ley revela el pecado. Nos incomoda y nos lleva a confesar nuestra necesidad fuera de nosotros mismos. • Es bueno porque señala al hombre hacia Cristo.
- Es bueno cuando le obedecemos.

De nuevo, Jesús no fue, ni es, un destructor de la ley; Él es un constructor. No vino a destruir la Palabra de Dios, sino a liberarla de la forma en que los fariseos y escribas la interpretaron erróneamente. No libera a los hombres del deber y la responsabilidad de la ley; cumple y fortalece, e incluso amplía la ley. Significa que una persona ahora es libre de servir a Dios en el espíritu y la vida de la ley, no solo en la letra de la ley.

EL PECADO NOS ALEJÓ LA GRACIA NOS ACEPTÓ Y LA FE NOS ASEGURÓ

LA LEY ALIENA AL HOMBRE POR EL PECADO	LA JUSTICIA DE CRISTO FUE EL CUMPLIMIENTO QUE DEVOLVIÓ AL HOMBRE
LA LEY SENTENCIÓ AL HOMBRE	LA JUSTICIA DE CRISTO LIBERÓ AL HOMBRE
LA LEY NO PUDO SALVAR AL HOMBRE	LA JUSTICIA DE CRISTO TRAJÓ SALVACIÓN AL HOMBRE

Hubo un tiempo en que el hombre intentaba ser autojustificado a través de la ley. *"Pero ahora"* la justicia de Dios, sin la ley, se revela, se manifiesta y se pone a la luz y es testificada por la ley y los profetas. Incluso la justicia de Dios llega a través de la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay diferencia. Todos han ofendido al santo Ser de Dios y han roto la ley justa de Dios, y todos carecen de la gloria de Dios. Por tanto, todos están bajo la condena de Dios **(3:21-23)**.

Ser justificado libremente por la gracia de Dios significaba que la justificación es un don gratuito otorgado por la obra redentora de Jesucristo. Dios predestinó a Cristo para ser la propiciación (sacrificio) por los pecados del hombre. La propiciación fue a través de la fe en la sangre de Cristo, declarando la justicia de Dios para la remisión de pecados pasados (en tiempos pasados), mediante la paciencia (contención) de Dios para declarar en el momento oportuno la justicia de Dios, para que Él fuera justo y justificador para quienes creen en Jesús. **(3:24-26)**.

No hay lugar para la jactancia del hombre en el plan de Dios. Pablo llega a la conclusión de que un hombre está justificado solo por la fe, y no por los actos de la ley. Por eso concluimos que un hombre es justificado por la fe sin los actos de la ley. Se plantea la pregunta: ¿es Él solo el Dios de los judíos? ¿No es también de los gentiles? La respuesta es sí, pues los gentiles no son un dios de los judíos y otro dios de los gentiles. Solo hay un Dios de judíos y gentiles que justificará a los judíos (los circuncidados) por la fe y justificará a los no circuncidados (todos los demás) mediante la misma fe. La respuesta a la pregunta de ¿anulamos la ley mediante la fe? Que ¡Dios no lo quiera! No anulamos la ley. ¡La fe sostiene y establece la ley! **(3:27-31)**.